TAAAAAORQUESTAOOOORRRRQOOONNIIICCCAAASINFONICASSSIINNIIICCCAAACASTILLAYLEONSS

VALLADOLID

ABONO OSCYL 13
VIERNES 4 Y SÁBADO 5
DE ABRIL DE 2014 · 20.00 H
SALA SINFÓNICA
CENTRO CULTURAL
MIGUEL DELIBES

IVÁN MARTÍN

DIRECTOR Y PIANC

Redescubriendo a Beethoven



DURACIÓN TOTAL APROXIMADA:	115′
Las ruinas de Atenas	5′
Concierto para piano nº 1	40′
Egmont	8′
Concierto para piano nº 2	30′

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

IVÁN MARTÍN HA COLABORADO JUNTO A LA OSCYL EN LAS TEMPORADAS 2008-09, 2010-11 Y 2012-13

LA OSCYL Y LAS OBRAS

Concierto para piano nº I

TEMPORADA 1991-92, ALICIA DE LARROCHA, piano / MAX BRAGADO, director TEMPORADA 2007-08, RICARDO CASTRO, piano y dirección

Egmont

TEMPORADA 1996-97, ODÓN ALONSO, director TEMPORADA 1998-99, MAX BRAGADO, director TEMPORADA 2008-09, LIONEL BRINGUIER, director

Concierto para piano nº 2

TEMPORADA 1996-97, ELDAR NEBOLSIN, piano / MAX BRAGADO, director TEMPORADA 2008-09, PAUL LEWIS, piano / VASILY PETRENKO, director

Editado por Junta de Castilla y León · Consejería de Cultura y Turismo CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. Monasterio Ntra. Sra. de Prado, 2 · 47015 Valladolid · T 983 385 604 www.auditoriomigueldelibes.com www.fecebook.com/auditoriomigueldelibes www.twitter.com/AMDValladolid

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© Foto de Portada Nacho Carretero

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS) La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen, son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Imprenta MAAS

D.L.: VA. 21/2014

Valladolid, España 2014

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

IVÁN MARTÍN DIRECTOR Y PIANO

VALLADOLID

ABONO OSCYL 13

VIERNES 4 Y SÁBADO 5 DE ABRIL DE 2014 20.00 H · SALA SINFÓNICA CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Redescubriendo a Beethoven

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

PARTE I

Las ruinas de Atenas, op. 113 (Obertura)*

Concierto para piano y orquesta nº I en Do mayor, op. 15

Allegro con brio Largo

Rondo (Allegro scherzando)

PARTE II

Egmont, op. 84 (Obertura)

Concierto para piano y orquesta nº 2 en Si bemol mayor, op. 19

Allegro con brio Adagio Rondo (Molto allegro)

* PRIMERA VEZ POR ESTA ORQUESTA

REDESCUBRIENDO A BEETHOVEN

Ludwig van Beethoven (16-XII-1770, Bonn; 26-III-1827, Viena)

El concierto que tenemos el placer de disfrutar hoy es un concierto muy especial. Asistimos al "estreno mundial" de dos obras, los Conciertos para piano $n^{\rm o}$ I y $n^{\rm o}$ 2 de Beethoven. Sí, no se trata de una errata, por primera vez se van a escuchar estos conciertos según un manuscrito descubierto recientemente al que Iván Martín ha tenido acceso, y del que está preparando una interesantísima edición crítica.

Los Conciertos para piano nº 1 y nº 2 pertenecen al primer período de la obra de Beethoven—según la tradicional división de su obra en tres períodos propuesta por Schlosser ya en 1828— que comprende las obras escritas hasta 1802.

Beethoven llegó a Viena en 1792 donde quería establecerse como pianista y compositor, objetivo que logró rápida y exitosamente. En aquel momento numerosos pianistas competían en la ciudad y se enfrentaban en duros duelos pianísticos de los que tenemos muchos testimonios escritos de la época y de los que Beethoven siempre salía victorioso, despertando la admiración y envidia de sus rivales. Aparte de sus indiscutibles dotes musicales, se daban varias circunstancias que le ayudarían en su éxito como pianista y le abrirían rápidamente las puertas del círculo aristocrático: llegaba de Bonn como músico de la corte del tío del emperador Leopoldo II, era protegido del conde Waldstein y era alumno de Haydn. La aristocracia vienesa, una de las más fuertes de Europa, dedicaba gran parte de su tiempo y su fortuna a su principal afición, la música, sosteniendo orquestas e incluso compañías de ópera -como es el caso de los Esterházy-, organizando conciertos y manteniendo a músicos en sus residencias o asignándoles sueldos que les permitían dedicarse a esta labor. A los pocos años de establecerse en Viena la fama de Beethoven sobrepasaba los citados círculos aristocráticos y se extendía por muchos otros países europeos.

Las obras del primer período de Beethoven, y por tanto los conciertos para piano que escucharemos hoy, conservan las características del clasicismo, la herencia de Haydn y Mozart, aunque con el particular sello de Beethoven, cuya fuerte personalidad supuso una evolución estilística en la música que le ha convertido en el primer romántico. Aunque pertenecen a la etapa clásica, Beethoven ya había escrito algunas Sonatas para piano como las pertenecientes al opus 10 o al opus 13 que ya muestran un interesante momento compositivo en el que empiezan a atisbarse algunas pinceladas de lo que será el Romanticismo. Además, el movimiento literario *Sturm und Drang* había llegado a su punto álgido, y contagiado

a la música en ese intento de mostrar, en palabras de P. G. Down "con un lenguaje de lo más sencillo y carente de afectación, poderosos sentimientos de simpatía y horror, sin la menor huella de sentimentalismo". La literatura musical estaba empezando a abandonar las formas clásicas.

Estos dos conciertos para piano se publicaron en orden inverso al de su composición. El Concierto para piano nº 2 en Si bemol mayor, se compuso entre 1787 y 1789 y Beethoven lo preparó especialmente para su estreno en 1795 en el que apareció como solista y director. Sin embargo, no quedó totalmente satisfecho con esta primera versión y la retocó varias veces. Mientras tanto comenzó la composición del Concierto para piano nº I en Do mayor, compuesto entre 1796 y 1797 y estrenado en 1798 en Praga, de nuevo por el propio compositor al piano y a la dirección. Satisfecho con el resultado de su Concierto en Do mayor, fue publicado en 1801 con el número 15 de opus y cuando al fin terminó los retoques del Concierto en Si bemol mayor, este se publicó ese mismo año con el número 19 de opus. Pero no sólo el Concierto nº 2 es anterior al nº I sino que existe un Concierto en Mi bemol mayor que escribió cuando apenas tenía catorce años, del que únicamente se conservan 7 u 8 compases, y que en opinión de Iván Martín es más bien un estudio sobre la forma musical que un concierto propiamente dicho.

Hay numerosas fuentes editoriales de la obra de Beethoven, entre las que destacan por un lado, las obras publicadas por Breitkopf (antigua edición Artaria, el editor de la época en Viena), y por otro, las publicadas a través de la editorial creada por Clementi en Londres. Beethoven mantenía una estrecha relación con Clementi y ve en la publicación de sus obras en Londres una interesante fuente de ingresos. Conservamos, de hecho, manuscritos de sonatas que se publican en Londres y de las que no había prácticamente noticias en el resto de Europa. Además, Beethoven, que era muy hábil para los negocios, proponía a Clementi nuevas revisiones sobre obras que ya había publicado pero a las que cambiaba diversos detalles, e incluso notas. Esto ha traído muchos quebraderos de cabeza a los musicólogos que se encuentran con obras cuyo manuscrito de la edición en Londres difiere del manuscrito editado en Viena. Si es difícil saber cuál es la obra original en estos casos, mucho más en el caso de los Conciertos para piano nº I y nº 2 de los que no se conserva un manuscrito como tal. Beethoven no había terminado una edición aprobada de estas obras antes de su estreno en Praga, sino que él mismo colocó un papel con unos breves apuntes e improvisó prácticamente toda la parte de piano. Hasta hoy se había considerado como versión de referencia la publicada en Viena y Leipzig unos años después por T. Mollo & Co. y Hoffmeister respectivamente, pero de forma casual ha llegado a manos de Iván Martín un

facsímil de los manuscritos de una versión posterior (1790-1800 ca. —no hay una datación exacta—) en los que no sólo hay algunos cambios en la orquesta sino que la parte de piano tiene notas diferentes. Beethoven era especialmente minucioso en la edición de sus obras y realizaba muchas revisiones una vez pasados los estrenos, pero además en este caso no existen unos manuscritos originales, así que los musicólogos han dado cierta validez a este descubrimiento cuya edición crítica ha sido encargada a Iván Martín. La edición verá la luz en mayo de este año y es el fruto de un minucioso trabajo en el que se ha analizado cada línea instrumental y anotado todas las indicaciones de tempo que no aparecían en la edición de Viena —a Beethoven le gustaba especificar el metrónomo de cada tempo de la partitura—. Al "estreno" podrá asistir hoy el público de Valladolid bajo el título "Redescubriendo a Beethoven" —de hecho la reciente interpretación de estas obras por Iván Martín y la OSCyL en Bilbao ha seguido la versión tradicional con la intención de no desvelar lo novedoso de este concierto—.

¿Pero, en qué radica lo diferente de esta versión?

En primer lugar escucharemos notas diferentes en el piano —llaman especialmente la atención algunas frases del Concierto nº I completamente diferentes a la versión tradicional—. Por otro lado, existen anotaciones de Beethoven en los manuscritos que no aparecían en la versión vienesa. Además, las cadencias, pese a estar escritas por Beethoven, tienen algunos giros diferentes en esta edición

Todas estas anotaciones justifican el hecho de una edición nueva. Y todo eso sin desacreditar la edición tradicional que existe porque, lejos de desautorizarla, esta nueva versión pretende enriquecerla en un intento por "redescubrir" estas obras.

Respecto a la parte orquestal asistimos a una búsqueda de la interpretación de la época y se apuesta para ello por una orquesta de cámara. No se plantea la utilización, por ejemplo, de 16 violines primeros, porque jamás Beethoven pudo contar con semejante plantilla orquestal. Como mucho podían llegar a los 8 violines primeros, aunque en esta ocasión por cuestiones de la sala, la orquesta va a ser un poco más numerosa. La plantilla estará compuesta por 10 violines primeros, 8 violines segundos, 6 violas, 4 violonchelos, 3 contrabajos, y en aquella época podrían ser 6 violines primeros, 6 violines segundos, 4 violas, 2 violonchelos y I contrabajo.

Pero la aproximación a la sonoridad original no se limita al uso de una plantilla reducida sino que cuidará especialmente el estilo interpretativo. Como dice Eva Badura-Skoda "si queremos descubrir cuáles eran estas prácticas interpreta-

tivas, debemos apoyarnos en buena medida en las formas impresas a través de las cuales se ha transmitido la tradición musical". Y esto es precisamente lo que nos presenta hoy Iván Martín, las conclusiones derivadas del minucioso estudio de este nuevo hallazgo. Eva Badura-Skoda continúa "Pero, ¿cómo se equilibraba el sonido de los instrumentos en la época de Beethoven? Dentro de la familia de la madera, los oboes tenían un sonido más fuerte y penetrante que los actuales. Los clarinetes no eran necesariamente más aterciopelados que los de hoy, y podían tener algo más de cuerpo. Lo mismo puede decirse de los fagotes. Sólo la flauta –fabricada por entero de madera– tenía un sonido más cálido que su descendiente moderna, de construcción totalmente metálica. En el siglo dieciocho los trompistas todavía aprendían la técnica de su instrumento con trompetistas. Sin embargo, el sonido de las viejas trompas podía ser suave y cálido -aún hoy las trompas vienesas tienen un sonido menos duro que las trompas francesas—. Más familiar nos resulta el sonido de las antiguas trompetas, caracterizadas por una presencia de sonido difícil de igualar por los instrumentos modernos. No obstante, la consideración más importante a la hora de comprender el equilibrio sonoro orquestal de finales del dieciocho es que los instrumentos de cuerda poseían un sonido más suave y aterciopelado que los instrumentos de hoy. Esto era debido a la menor longitud del mango del instrumento -con una menor tensión en las cuerdas—, unas almas más finas, las cuerdas de tripa, y unos arcos de un diseño ligeramente diferente al actual. No deja de ser arriesgado tratar de reconstruir el sonido de la orquesta beethoveniana, pero tal vez sea posible". Y no dudamos lo más mínimo de que los intérpretes de hoy no nos defraudarán. No estamos ante una versión historicista porque no se cuenta con instrumentos originales –especialmente los vientos son instrumentos completamente modernos-. La orquesta que escucharemos tendrá una sonoridad clásica, y no romántica, y utilizará, por ejemplo, timbales de la época fabricados con piel, y no timbales modernos.

Respecto a la interpretación con un piano moderno en vez de con el pianoforte de la época, Iván Martín considera que no es del todo una traición a Beethoven, siempre y cuando se respete el estilo interpretativo de la época, ya que el maestro de Bonn reclamaba constantemente un instrumento que poseyese un mayor volumen dado que el pianoforte no tenía suficiente sonoridad. Es sabido que en los primeros compases de un concierto Beethoven podía hacer saltar tres o cuatro cuerdas del piano buscando una sonoridad que el instrumento no poseía. Anton Reicha, un compositor bohemio establecido en París, que en una ocasión se encargó de pasar las páginas en un concierto de piano de Beethoven, relataba: "Yo estaba ocupado, sobre todo, en arrancar las cuerdas que saltaban mientras los macillos golpeaban entre las cuerdas rotas... Una y otra vez me le-

vantaba para soltar una cuerda, desenredar un macillo, pasar una página. Trabajé más que Beethoven". Parece claro que Beethoven quería un piano moderno y de hecho colaboró muy de cerca con Clementi cuando éste se dedicó a fabricar pianos aportando todo tipo de sugerencias y consejos. Una de las grandes innovaciones de Clementi fue la introducción de tres cuerdas para cada nota central y posiblemente se debiese a la queja de Beethoven que consideraba que los pianos de la época no estaban a la altura de sus obras porque no tenían el volumen suficiente para los *fortes* ni para competir con la orquesta. Hasta el momento se fabricaban pianos con una sola cuerda por nota y sólo algunos instrumentos fabricados por Silbermann—numerosos en ese momento en Viena— incorporaban una segunda cuerda en algunos registros.

La "traición" que supone interpretar los conciertos para piano en una sala para mil doscientas personas, en la que obviamente no se puede interpretar de la misma manera que en su estreno en una sala con un aforo máximo de cien personas, se intenta suavizar a través del acercamiento al estilo interpretativo original. Aunque las obras, lógicamente, no serán irreconocibles estarán llenas de guiños que el público va a identificar con la época. Uno de ellos es la figura del concertador. No había un solista que interpretaba y un director que dirigía, sino que el director de orquesta surge como un concertador que ensayaba con los músicos para después interpretar la parte solista, muchas veces al violín, muchas veces al piano, siendo innecesaria, en una orquesta tan pequeña, la figura de una persona que estuviera marcando el compás.

Este "estreno" se verá acompañado por dos obras en las que Iván Martín ha querido mostrar, por contraste, al Beethoven más romántico, más moderno, con el quizá nos sentimos más identificados. Se trata de dos oberturas: *Las ruinas de Atenas y Egmont*.

La mayor parte de música incidental que Beethoven compuso para diversas piezas dramáticas ha sido casi olvidada y apenas se mantienen en repertorio algunas de sus oberturas, como es el caso de las dos piezas que escucharemos hoy.

Las ruinas de Atenas fue compuesta en 1811 para la obra homónima del dramaturgo alemán August Friedrich Ferdinand von Kotzebue y estrenada el 10 de febrero de 1812. La obertura, la más breve de las escritas por Beethoven, muestra ya desde su inicio —un pasaje lento de cierto dramatismo— a un compositor maduro. Fue publicada en Viena en 1823 y hasta 1846 no se publicó la obra entera. Quizá su movimiento más conocido sea la Marcha turca de la que Beethoven realizó un arreglo para piano a cuatro manos entre 1822 y 1823. En 1846 Franz Liszt realizó un Capriccio alla turca sobre la Marcha turca y en 1865 compuso una Fantasía sobre varios de los te-

mas de esta música incidental. En 1924, Richard Strauss realizó una nueva versión de la obra.

Egmont fue compuesta entre 1809 y 1810 para la representación de la tragedia del mismo nombre de Johann Wolfgang von Goethe, escritor que Beethoven admiraba profundamente, y fue estrenada en Viena en 1810. Nos encontramos a un Beethoven romántico que a través de una música descriptiva quiere expresar el sufrimiento del pueblo ante la injusticia. La obra, de una gran carga dramática y subtitulada por el propio compositor Historia oculta de una heroína, fue considerada por Liszt un anticipo del poema sinfónico. La obertura, en forma sonata, presenta, tras un unísono inicial, un ritmo de sarabanda que representa al opresor pueblo español al que se contrapone un tema Allegro que representa el espíritu del pueblo flamenco y el sueño de la libertad intensificado por el tema del conde Egmont que simboliza la lucha. El desarrollo se inicia con el tema de Clärche [Clarita], la heroína. La reexposición presenta de nuevo el tema de Egmont y el tema de la sarabanda, ahora con un carácter heroico. La obertura concluye con un canto triste por la muerte de Egmont pero al que sigue una coda victoriosa que refleja los deseos de libertad del pueblo flamenco.

Sin duda nos encontramos ante uno de los grandes conciertos de esta temporada 2013/14 de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León.

© Sole Fdez. de la Mora

(Gran parte de la información de estas notas al programa está extraída de la conversación mantenida con Iván Martín el 20 de marzo de 2014 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid)





Nacido en Las Palmas de Gran Canaria (1978), Iván Martín es hoy por hoy reconocido por la crítica y el público como uno de los pianistas más brillantes de su generación dentro y fuera de nuestras fronteras.

Colabora con prácticamente la totalidad de las orquestas españolas, así como con la Orquesta Filarmónica de Londres, Berliner Konzerthausorchester, Orquesta de París, Orquesta Filarmónica de Estrasburgo, Virtuosos de Praga, Orquesta Filarmónica de Helsinki, Orquesta Filarmónica de Zagreb, Polish Chamber Orchestra, Sinfonia Varsovia, Orquesta Sinfónica de Monterey (EE.UU.), Orquesta Sinfónica de Santiago de Chile, Orquesta Sinfónica de Sao Paulo, Orquesta Mundial de Juventudes Musicales, etc., de la mano de directores tales como Gerd Albrecht, Max Bragado, Josep Caballé Domenech, Marzio Conti, Justin Brown, Christoph Eschenbach, Andrew Gurlay, Günter Herbig, Pedro Halffter, Lü Jia, Vladimir Jurowsky, Christoph König, Jean Jacques Kantorow, Kirill Karabits, Adrian Leaper, Paul Mann, Miguel Angel Gómez Martínez, Juanjo Mena, Roberto Montenegro, John Neschling, Josep Pons, Alejandro Posada, Christophe Rousset, Antoni Ros Marbá, Michael Sanderling, Michael Schønwandt, Georges Tchitchinadze, Josep Vicent o Antoni Wit, y siendo repetidamente invitado a participar en marcos tan destacados como New York International Keyboard Festival (EE.UU.), Orford International Music Festival (Canadá), Festival International La Roque d'Anthéron (Francia), Festival International La Folle Journée (Francia y España), Festival Internacional de Grandes Pianistas (Chile), Festival Internacional Cervantino (México). Festival Internacional de Macao (China). Festival

Internacional de Música y Danza de Granada (España), Festival Internacional de Música de Perelada (España) o Festival de Música de Canarias (España), visitando las salas de concierto más prestigiosas del Mundo como son Berliner Konzerthaus, Berliner Staatsoper, Berliner Philharmonie, Dortmund Konzerthaus, Amsterdam Concertgebouw, Salle Pleyel de París, Carnegie Hall de Nueva York o Beijing National Center for Performing Arts. Colabora también con Patrimonio Nacional de España, ofreciendo conciertos en los Reales Sitios.

Ha protagonizado estrenos e interpretado obras de compositores como Antón García Abril, Cristóbal Halffter, Pedro Halffter, Pilar Jurado, Alberto Martínez, Daniel Roca, Ramón Paus o, más recientemente, Enric Palomar o Michael Nyman, de quienes ha estrenado sus conciertos para piano y orquesta. Asimismo, consciente de la importancia de la música de cámara, participa siempre que le es posible en proyectos con otros artistas y diversas formaciones instrumentales. Ha debutado como director interpretando los Conciertos para teclado de Bach junto la orquesta Proyecto Bach—en colaboración con Juventudes Musicales de España y registrado por Radio Televisión Española (RTVE)— y los Conciertos de Mozart junto a la orquesta de cámara Liceo de Barcelona, y ha fundado recientemente Galdós Ensemble, un nuevo y versátil grupo orquestal con el fin de interpretar música del período barroco y el clasicismo, así como también música moderna y contemporánea.

Ha grabado numerosos programas de radio y televisión en España, Francia, Italia, Brasil y Estados Unidos. Como artista de la compañía Warner Music, tras el lanzamiento de su primer disco dedicado al compositor Antonio Soler, que ha tenido una calurosa acogida por el público y la crítica considerándolo como "referencia" y agotando la primera edición en menos de dos meses, ha siendo nominado a los XV Premios Nacionales de la Música en la categoría de mejor intérprete de música clásica. Recientemente ha salido al mercado su nuevo proyecto discográfico, dedicado a los compositores Mozart y Schröter, que rápidamente ha obtenido las mejores críticas. En la actualidad, se encuentra inmerso en la preparación de tres proyectos discográficos que verán la luz entre 2013 y 2014. Futuros compromisos incluyen presentaciones en EE.UU., Canadá, Alemania, Austria, Suiza, Italia, Reino Unido, Argentina y China, en recital y colaborando con diversas orquestas y directores. Iván Martín ha sido, por primera vez en su historia, Artista en residencia de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria durante la temporada 2012-2013. Es además Artista en Residencia en la temporada de Ciclos 2014 del Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

JESÚS LÓPEZ COBOS DIRECTOR EMÉRITO

VASILY PETRENKO
PRINCIPAL DIRECTOR
INVITADO

JAIME MARTÍN
PRINCIPAL DIRECTOR

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León ha cumplido ventidos años años situándose como una de las mejores y más dinámicas agrupaciones españolas gracias a su calidad, a la amplitud de su heterogéneo repertorio y a la incesante actividad desplegada en su sede estable del Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid y por todo el territorio nacional.

Creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, la OSCyL tiene como su primer director titular a Max Bragado-Darman. Tras este periodo inicial, Alejandro Posada asume la titularidad de la dirección durante siete años hasta la llegada de Lionel Bringuer, quien ha permanecido al frente de la formación orquestal hasta junio de 2012.

Durante estos veintidós años de trayectoria, la OSCyL ha llevado a cabo importantes estrenos y ha realizado diversas grabaciones discográficas para Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó o Verso entre otras, con obras de compositores como Joaquín Rodrigo, Dmitri Shostakovich, Joaquín Turina, Tomás Bretón, Osvaldo Golijov o Alberto Ginastera. Además, la OSCyL ha llevado a cabo una intensa actividad artística en el extranjero, con giras por Europa y America, que le han permitido actuar en salas tan destacadas como el Carnegie Hall de Nueva York.

A lo largo de estas dos décadas, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de directores y solistas, entre los que destacan los maestros Semyon Bychkov, Rafael Fruhbeck de Burgos, Jesús López Cobos, Marc Minkowski,

Gianandrea Noseda, Josep Pons o David Afkham, los cantantes Teresa Berganza, Barbara Bonney, Juan Diego Flórez, Magdalena Kozena, Renée Fleming o Angela Gheorghiu, e instrumentistas como Daniel Barenboim, Alicia de Larrocha, Joaquín Achúcarro, Katia y Marielle Labèque, Maria João Pires, Viktoria Mullova, Gidon Kremer, Gil Shaham, Natalia Gutman, Misha Maisky o Hilary Hahn entre muchos otros.

Algunos de los compromisos para la presente temporada 2013/2014 incluyen actuaciones con los maestros Semyon Bychkov, Eliahu Inbal, Nathalie Stutzmann o Josep Caballé-Doménech y solistas como Emmanuel Pahud, Javier Perianes, Iván Martín, Alexander Vinogradov o Pablo Sáinz Villegas. Además ofrecerá el estreno de tres obras de encargo a los compositores Jesús Legido, Albert Guinovart y David del Puerto. El maestro zamorano Jesús López Cobos es el nuevo Director Emérito mientras que Jaime Martín se une a Vasily Petrenko en el papel de Principal Director Invitado.

Uno de los principales objetivos de la OSCyL es la difusión del repertorio sinfónico en el sentido más amplio de la palabra, así como la creación de nuevos públicos. En este sentido es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Centro Cultural Miguel Delibes está llevando a cabo.

Desde el año 2007, la OSCyL tiene su sede estable en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid, obra del arquitecto Ricardo Bofill.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Elizabeth Moore, concertino
Piotr Witkowski, ayda. concertino
Cristina Alecu
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Monika Piszczelok

VIOLAS

Néstor Pou, solista Marc Charpentier, ayda. solista Michal Ferens, 1^{er} tutti Virginia Domínguez Ciprian Filimon Harold Hill Doru Jijian Julien Samuel Paula Santos Jokin Urtasun

VIOLINES SEGUNDOS

Luis Gallego

Laura Salcedo, solista
Blanca Sanchis, ayda. solista
Mª Rosario Agüera
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Gregory Steyer
Joanna Zagrodzka
Tania Armesto
Iván García
Jone de la Fuente

VIOLONCHELOS

Marius Diaz, solista Jordi Creus, ayda. solista Frederik Driessen, 1er tutti Montserrat Aldomá Pilar Cerveró Marie Delbousquet Diego Alonso Barnabas Hangonyi

CONTRABAJOS

Joaquín Clemente, solista Nebojsa Slavic, ayda. solista Nigel Benson Juan Carlos Fernández Emad Khan

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

ARPA

TROMPAS

Marianne ten Voorde, solista

José M. Asensi, solista Carlos Balaguer, ayda. solista Emilio Climent, 1^{er} tutti José M. González, 1^{er} tutti Martín Naveira, 1^{er} tutti

FLAUTAS

TROMPETAS

Dianne Winsor, solista Pablo Sagredo, ayda. solista Jose Lanuza, 1^{er} tutti / solista piccolo Roberto Bodí, solista Emilio Ramada, ayda. solista Miguel Oller, 1^{er} tutti

OBOES

TROMBONES

Sebastián Gimeno, solista Juan M. Urbán, 1er tutti /solista corno inglés Philippe Stefani, solista Robert Blossom, ayda. solista Sean P. Engel, trombón bajo solista

CLARINETES

TUBA

Carmelo Molina, solista Laura Tárrega, solista Julio Perpiñá, 1^{er} tutti / solista clarinete bajo José M. Redondo, solista

FAGOTES

TIMBALES / PERCUSIÓN

Salvador Alberola, solista Igor Melero, ayda. solista Fernando Arminio, 1^{er} tutti / solista contrafagot Juan A. Martín, solista Ricardo López, 1er tutti solista Ricardo Moreno, 1er tutti

PROFESORES DE LA OSCYL



CARMELO MOLINA RIQUELME

CLARINETE SOLISTA

Procede de Santomera, Murcia Antigüedad en la OSCyL: 1991

Deseo para la OSCyL.

Mucho trabajo sinfónico y operístico.

RENATA MICHALEK

VIOLÍN PRIMERO TUTTI

Procede de Cracovia, Polonia Antigüedad en la OSCyL: 2005

Deseo para la OSCyL. Un Festival Internacional en su sede.





GREGORY STEYER

VIOLÍN SEGUNDO TUTTI

Procede de Chicago, EEUU Antigüedad en la OSCyL: 1991

Deseo para la OSCyL.

Espero que sigamos como orquesta a la altura de las expectativas de nuestro público.

PROFESORES DE LA OSCYL



DORU JIJIAN DREVARIUC

VIOLA TUTTI

Procede de Bacau, Rumania Antigüedad en la OSCyL: 1991

Deseo para la OSCyL.

Que siga susurrando a nuestro maravilloso público con emoción, lo que no se expresa con palabras.

DIEGO ALONSO GARCÍA VIOLONCHELO TUTTI

Procede de León Antigüedad en la OSCyL: 2011

Deseo para la OSCyL.

Deseo que la OSCyL siga creciendo, tanto artística como socialmente, y seguir así fomentando un ambiente cercano que haga disfrutar de la música tanto al público como a los músicos que la forman e inspirando a jóvenes músicos a convertirse en profesionales como ha sido mi caso.



VALLADOLID

VIERNES 9 DE MAYO DE 2014 · 20.00 H · SALA SINFÓNICA CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES ENTRADAS 25 / 20 / 15 / 10 / 5 €



IL GIARDINO ARMONICO

GEORG FRIEDRICH HAENDEL (1685-1759)

Música instrumental y arias

ISSSTTTAAOOOORQQQUEESSSTT TOOONNIIICCCAAASSSIINNNNFFO TFOOONNIIICCCSSSIINNNNFFOOO

WWW.AUDITORIOMIGUELDELIBES.COM
WWW.FACEBOOK.COM/AUDITORIOMIGUELDELIBES
WWW.TWITTER.COM/AMDVALLADOLID





